

ASIA Y ÁFRICA ACTUALES

ERITREA. ONCE AÑOS DE RELACIONES INTERNACIONALES CON LOS ESTADOS VECINOS

ROMÁN LÓPEZ VILICAÑA

UDLA-Puebla

Introducción

En 2004 se cumplen 11 años del referéndum que legitimó internacionalmente la independencia de Eritrea. Los objetivos de este ensayo son: 1) reafirmar que para el estudio de las relaciones internacionales en el Tercer Mundo en general y en algunas regiones en particular, es necesario recurrir al paradigma tradicional para el estudio de la disciplina, es decir, el paradigma realista; 2) observar que la interdependencia no siempre funciona en países subdesarrollados, como lo prueba el caso de Eritrea y Etiopía; 3) mostrar que haber nacido en la era de la globalización no ha traído ningún beneficio para el país, pues ha tenido que seguir un comportamiento similar al de otros estados que han logrado su independencia en eras distintas a la de la globalización; 4) destacar la importancia de la geopolítica y su aplicabilidad en el caso de Eritrea, en los casos de las fronteras: la emergencia de nuevas fronteras conlleva el surgimiento de nuevos conflictos internacionales, así mismo, dichos acontecimientos pueden crear focos de inestabilidad ante el comportamiento del nuevo Estado, y su impacto en los vecinos.

El mundo al que se une la Eritrea independiente funciona con un sistema internacional libre de las tensiones bipolares que preocuparon al mundo desde 1947. Es decir, Eritrea nace estrechamente ligada a un mundo que se dice unipolar en lo militar y multipolar en lo económico. Un mundo caracterizado

por la interdependencia económica y globalizado, lo que se dice puede llevar a un mundo más pacífico, pues la interdependencia económica ejerce su poderosa magia de hacer en extremo costosos los conflictos militares.

Eritrea nace en el Cuerno de África, una de las regiones más convulsionadas del mundo contemporáneo. Una revisión rápida de la zona nos lleva a recordar los problemas que todavía afronta esa región del mundo: en el área se encuentra un Estado-Nación (de los pocos existentes en el mundo) que ha desaparecido y no ha podido reconstituirse a pesar de los intentos de las Naciones Unidas y los de los estados vecinos. Somalia es una víctima del fin de la guerra fría, una parte del país, (Somalilandia) ha seguido las antiguas líneas coloniales, en tanto que el resto, es decir la antigua Somalia italiana, se ha dividido siguiendo el poderío de los clanes existentes en el área. También destaca por un gran número de conflictos étnicos y religiosos. Baste recordar el problema de los Oromos en Etiopía, el conflicto religioso que enfrenta al sur cristiano y el norte musulmán en Sudán y Yibuti con el asunto Afar.

Eritrea se localiza en la costa sudoriental del Mar Rojo y limita al este con Yibuti, al sur con Etiopía y al oeste con Sudán. A pesar de contar con sólo 124 300 km², posee más de 1 000 km de costa sobre una área por demás importante para el comercio mundial. Eritrea posee dos puertos importantes, el de Massawa que sirve como puerto de Asmara la capital, y el puerto de Asab que servía básicamente a Addis Ababa y se encuentra en las proximidades del estrecho de Bab el-Mandeb, por donde circula una parte importante del comercio mundial, en especial de hidrocarburos.¹

La morfología del territorio eritreo está marcada por una cordillera que se extiende del noroeste al sudeste y que divide al país en dos regiones importantes: la alta meseta con clima templado, que atrapa la mayor parte de las lluvias durante el verano, y las tierras bajas que comprende la zona semidesértica de la costa, y la región occidental de Gash Barka, que recibe lluvias en verano, además de algunos escurrimientos de la alta

¹ La mayoría de los datos geográficos fueron tomados de: Ministerio de Información del gobierno de Eritrea, *Eritrea: a Country Handbook*, 2002.

meseta, transformándola en una zona con gran potencial agrícola llamada el granero de Eritrea.

La población del país, de acuerdo con fuentes oficiales, es de 3 600 000 habitantes. La CIA² estimaba para el 2000 una población de 4 465 651 habitantes. A pesar de lo reducido de su territorio y lo escaso de su población, Eritrea es un país multinacional. Su población se encuentra dividida en nueve nacionalidades de las cuales los tigríña son el grupo más numeroso y dominante del país, pues representa casi 50% de la población y se concentran en especial en el altiplano central densamente poblado donde se dedican en su gran mayoría a la agricultura. Hoy se encuentran dispersos por todo el país. Otros grupos son: los Tigre, Bilén, Kunama, Afar, Saho, Rashaida y Bedja que se llegan hasta Sudán.

En el rubro económico, sólo 3.87% del territorio es tierra arable, y la que cuenta con irrigación es 0.024% del total del país. El PNB *per cápita* estimado para 2001 es de 740 dólares anuales. A pesar de que la gran mayoría de la población vive en el campo, el PNB sectorial indica que la agricultura sólo produce 17% de éste, la industria 29% y los servicios 54%, esto último indica que el aparato burocrático es por demás importante en el país. El país cuenta con algunos recursos naturales que espera desarrollar, algunos como el oro se ha dado en concesión a compañías extranjeras, que exploran una zona promisoría cercana a la capital, cuenta con potasa, zinc, sal, y probablemente petróleo en el archipiélago frente al Golfo de Zula, otro recurso que está por desarrollarse es el de la pesca, que es abundante, y que dada la baja capacidad de captura del país, ha dado concesiones a los egipcios para la pesca frente a la costa. Los ingresos del país en el 2000 fueron de 206.4 millones de dólares y los gastos de 615.7 millones, lo que indica un enorme déficit, que debe cubrirse con ayuda internacional, deuda externa o con inversión extranjera. Esta última es muy limitada dada las condiciones, tanto legales como de la infraestructura del país, además de la inseguridad que presenta la situación regional del país. Las exportaciones del país en el año 2000 fueron de 34.8 millones de dólares fob, en tanto que las importaciones

² CIA World FactBook, 2002.

cif fueron de 470.5 millones de dólares. Sus principales socios para comerciales son para las exportaciones: Sudán 27.2%, Etiopía 26%, Japón 13%, Emiratos Árabes 7.3% e Italia 5.3%. Las importaciones provienen de Italia un 17.4%, Emiratos Árabes 16.2% y Alemania 5.7%. La deuda externa del país es de 281 millones de dólares y para 1999 recibió 77 millones de dólares en ayuda.³

Desde el punto de vista religioso, la situación eritrea ha encontrado relativa calma gracias a la vocación secular del gobierno del país, que no ha adoptado ninguna postura religiosa y ha permitido el funcionamiento formal de todas las existentes en el país. No se sabe con certeza las cantidades denominacionales del país, pues nunca se ha hecho un censo. Los cristianos regularmente dicen ser 50% de la población, siendo la denominación más importante la cristiana ortodoxa, siguiéndole la católica. Los musulmanes por su parte dicen ser la mayoría de la población del país y estar en desventaja frente a la dominación tigríña del Estado. Esta situación puede llevar a conflictos futuros si no se establecen reglas legales claras.

I

Si bien la historia de los eritreos se remonta hasta el Egipto faraónico, la identidad del país comienza con la colonización italiana. La penetración italiana se inicia con la adquisición de la Bahía de Asab por la compañía naviera Rubattino, con el respaldo del gobierno italiano. El área fue comprada a los sultanes locales entre los años 1869-1870. Para 1885 los italianos desembarcan en Massawa, desde donde comenzarán a penetrar el territorio eritreo. La muerte del emperador Yohanes y la llegada de Menelik va a beneficiar a los italianos que firmaran el tratado de Wuccialie, el 2 de mayo de 1889, cuyo artículo 3 reconoce la cesión formal del territorio eritreo. Sin embargo, el artículo 17 de dicho tratado levantará polémica entre ambos gobiernos, pues en la versión italiana de éste podía interpretarse que Italia había logrado el protectorado sobre el país. El avance ita-

³ La mayoría de los datos económicos fueron tomados de CIA World Factbook.

liano sobre territorio etíope llevó a la famosa batalla de Adwa, donde los etíopes detuvieron el avance italiano, el primero de marzo de 1896.

Después de la derrota de Adwa el tratado de Wuccialie fue reemplazado por la Paz de Addis Ababa de 1896, en el que se reconoce la soberanía de Manelik sobre Etiopía y se confirma la posesión italiana sobre Eritrea, siguiendo la línea Mereb-Belesa-Muna como frontera.

Italia utilizó en el país una mezcla de administración indirecta y directa. Así en las tierras altas trató de atraer a los jefes más importantes, pero en algunos distritos nombró administradores asalariados llamados *Meslene*. Hizo lo mismo en las tierras bajas, aquí la mayoría de los jefes eran nombrados, aunque donde hubo jefes tradicionales como el sultanato de los afars los respetó en tanto reconocieren la autoridad italiana.

En lo económico, la colonización tiene tres fases: la primera va de 1889 a 1896, en la que se desarrollan planes para asentar población italiana en la colonia, y en la que se da una valoración del territorio; la segunda fase, que va de 1896 a 1930, se caracteriza por la explotación de materias primas, y la tercera, de 1930 a 1941, se distingue por un fuerte crecimiento económico y por el establecimiento de industrias con el objeto de ocupar Etiopía.

El impacto de la colonización se sintió en la urbanización, que alcanzó 20% de la población en 1950.⁴ Además del surgimiento de una clase trabajadora asalariada, una clase de comerciantes, la clásica burguesía compradora, y una pequeña élite de bajos funcionarios.

La resistencia a la colonización no fue generalizada. La revuelta más importante fue la Bahta Hagos en 1894, ocasionada por la expropiación de 483 000 acres de terreno en el altiplano, que desde entonces ya se encontraba densamente poblado. Después del cambio en la política de apropiación de tierras, por una de reconciliación y división, la resistencia se calmó y fue ahogada por la relativa prosperidad de la colonia. La política de división también contribuyó a calmar la revuelta, pues los

⁴ Beyene, Tewelde, *Introduction to the History of Eritrea*, Asmara, University of Asmara, 1992, p. 53.

italianos buscaron el concurso de los pueblos explotados por los grandes terratenientes como: Nara, Saho, Kunama y Beni Amir. En conclusión puede decirse que Italia integró en lo económico y político a los diversos pueblos que hoy conforman Eritrea, y que su presencia ayudará al surgimiento del nacionalismo.

La ocupación italiana de Etiopía trajo la integración de Eritrea a otras provincias de habla tigrina, como Tigray, dentro de un gran imperio colonial, el África oriental italiana. Aunque la ocupación británica fue de corta duración (1941-1950) durante ésta Eritrea fue utilizada como base para el esfuerzo de guerra británico en Medio Oriente. Concluida la guerra y ante de la perspectiva de que estaría poco tiempo como potencia ocupante, Inglaterra se dedicó sistemáticamente a dismantelar y exportar las plantas y maquinarias de la industria ligera dejada por los italianos.

Debe destacarse que los británicos abolieron la prohibición que los italianos mantuvieron para la formación de partidos políticos, y desde 1946 comenzará la formación de éstos. El fin de la guerra y la restauración de Haile Selassie en su trono traerá la creciente intromisión del gobierno imperial etíope en los asuntos eritreos. Haile Selassie apoyará abiertamente tres sectores clave de la sociedad eritrea para su movimiento unionista: 1) el liderazgo cristiano ortodoxo, cuyo líder el Abuna Margos llegará al extremo de anunciar que aquellos cristianos que apoyaran la independencia serían excomulgados y no tendrían absolución;⁵ 2) la burguesía urbana y 3) la aristocracia de las tierras bajas occidentales. El movimiento en contra de la integración a Etiopía se organizó en 1943.

Para mediados de 1947, cuatro partidos se habían consolidado: 1) la Liga Musulmana fundada el 3 de diciembre de 1946 por Ibrahim Sultan, con un programa contra el feudalismo, la liberación de los siervos y la independencia nacional, con una adhesión de 40% del total de la población; 2) el Partido Unionista fundado en enero de 1947, financiado por Addis Ababa, con una representación de entre 44 o 45% de la población; 3) el

⁵ Pool, David, "Eritrean nationalism", en I. Lewis (ed.), *Nationalism and Self-determination in the Horn of Africa*, Londres, Ithaca Press, 1983, p. 182.

Partido Liberal Progresista de Ras Tesemma Asmeron, con un programa a favor de la independencia y unión con Tigray con un 4 o 5% de representatividad y 4) el Nuevo Partido Eritreo (Pro-italiano) con un programa para la asociación ítalo-eritrea.

La falta de acuerdo entre las potencias sobre el futuro de Eritrea provocó que en septiembre de 1947 se enviara una comisión especial para investigar las fuerzas políticas en el territorio. El reporte de dicha comisión fue presentado en París en mayo de 1948, y en él se indicaba que lo único en que coincidían las fuerzas políticas era en su oposición a la partición del territorio (se pensó partir el territorio dando a Sudán británico la parte occidental del país y a Etiopía el resto) pero que era difícil saber si los unionistas o independentistas tenían la mayoría.

La falta de acuerdo entre las potencias más la creciente presión terrorista del movimiento pro-unionista llevó a la creación de una nueva comisión de Naciones Unidas, compuesta por representantes de Guatemala, Pakistán, Noruega, Burma y Sudáfrica. La comisión presentó su informe el 28 de junio de 1950 con las siguientes propuestas: 1) diez años bajo administración fiduciaria de Naciones Unidas previos a la independencia, moción apoyada por Guatemala y Pakistán; 2) Federación con Etiopía, apoyada por Sudáfrica y Burma; 3) Unión incondicional con Etiopía con algunas providencias para la provincia occidental, apoyada por Noruega.⁶

Cabe destacar que para cuando la propuesta alcanzó las Naciones Unidas, la guerra fría había comenzado, y el alineamiento de Haile Selassie con los intereses de Estados Unidos hizo que la superpotencia se transformara en el mejor abogado de la causa unionista. Así en 1952 el secretario John Foster Dulles declaró: “Desde el punto de vista de la justicia, las opiniones del pueblo eritreo deben recibir consideración. Sin embargo, los intereses estratégicos de Estados Unidos en la cuenca del Mar Rojo más ciertas consideraciones de seguridad y paz mundial, hacen imperativo que el país sea ligado a nuestro aliado Etiopía”.⁷

⁶ Semere, Haile, “Historical Background of the Ethiopian-Eritrean Conflict”, en Lionel Cliffe y Davison Basil, *The Long Struggle of Eritrea for Independence and Constructive Peace*, Nueva Jersey, The Red Sea Press, Inc. 1988, p. 21.

⁷ Beyene, Tewwilde, *op cit*, p. 72.

Por lo tanto, la federación con Etiopía se dio por motivos políticos y no por el atraso, pues según Hewet Tesfagiorgis, todavía para 1960 había más industria en Eritrea que en Etiopía, Somalia, Sudán y Yibuti juntos.⁸

El 2 de diciembre de 1950, la resolución 390 A(v) fue aprobada con 46 votos a favor, cuatro abstenciones y nueve votos en contra.⁹ Dicha resolución señalaba que Eritrea quedaba federada con Etiopía bajo las siguientes condiciones: 1) la completa independencia del gobierno eritreo en los asuntos internos, con limitaciones de jurisdicción de ambos gobiernos; 2) un régimen democrático en Eritrea con todos los requisitos: respeto para los derechos humanos, libertades fundamentales y gobierno del pueblo por el pueblo.¹⁰

La constitución eritrea fue hecha a todo vapor, y adoptada por la primera asamblea con representación de cinco partidos políticos: el Partido Unionista, el Frente Democrático, la Liga Musulmana, el Partido Liberal Unionista y el Hizbi al-Watani (Partido Nacional).

La constitución estipulaba que el gobierno estaría estructurado por un poder ejecutivo, uno legislativo y uno judicial. El jefe del ejecutivo sería electo por la Asamblea. El representante imperial tendría un papel ceremonial y limitado poder de censura, el tigrinya y el árabe serían lenguas oficiales, y Eritrea tendría su propia bandera, sello y escudo de armas.¹¹

A Eritrea se le dio una constitución democrática, lo que entraba en contradicción con la autocracia etíope. Además el emperador Haile Selassie buscará la plena incorporación del territorio al Imperio Etíope. Al respecto cabe destacar el siguiente pasaje de un discurso dado por el emperador el 13 de septiembre de 1960: "En este histórico aniversario de la federación de Eritrea con la Madre Patria, la federación de Eritrea con la ma-

⁸ Hiwet, Tesfagiorgis, Gebre (ed.), *Emergent Eritrea*, Trenton, The Red Sea Press, 1998, p. 6.

⁹ Sobre el tema se recomienda: Habte Selassie, Bereket, *Eritrea and the United Nations*, Nueva Jersey, The Red Sea Press, 1989.

¹⁰ Semre, Haile, *op. cit.*, p. 21.

¹¹ Habtu, Gebre-ab, *Etiopia and Eritrea: a Documentary Study*, Nueva Jersey, The Red Sea Press, 1993, p. 20.

dre patria resucita en nosotros una felicidad que no es pasajera sino permanente".¹²

La federación duró hasta 1962, año en que la autonomía eritrea fue disuelta y su territorio declarado provincia etíope. Por esta razón, el gobierno etíope suprimió los partidos políticos, los sindicatos y la libertad de prensa. Los eritreos comenzaron a ser juzgados en cortes etíopes, todo por decreto imperial. El tigríña fue reemplazado por el amharico (lengua oficial etíope) en 1956, y se decretó que sería la lengua del gobierno, los negocios, documentos, leyes e instituciones educativas. El resultado de esta política fue la huelga general de 1958, que llevó a la creación¹³ del Movimiento para la Liberación de Eritrea.

La represión del gobierno imperial llevó a muchos líderes eritreos al exilio, entre ellos, en el Cairo en 1961 se formó el Frente para la Liberación de Eritrea, (FLE), dirigido por Idris Mohamed Adam, Ibrahim Sultan y Woldeab Woldemariam. La presencia del movimiento en Eritrea se debió a la pertenencia de Idris Mohamed Adam, al grupo étnico de los Beni Amir en el occidente del país. De hecho, en sus inicios el grueso de los luchadores por la independencia pertenecía a los clanes Beni Amir.

A mediados de los setenta una división en el FLE llevó a la formación del Frente Popular para la Liberación de Eritrea (FPLE). Aunque esta organización estaba integrada por las dos confesiones religiosas más importantes del país, se encontraba dirigida por cristianos, quienes finalmente tomaron las armas contra las arbitrariedades etíopes. Los desacuerdos entre ambas facciones surgen, en parte, debido a la falta de presencia del liderazgo en el campo de batalla. Además, con el fin de lograr el apoyo árabe e islámico, el Consejo Supremo del FLE presentaba al movimiento en el exterior como una lucha predominantemente árabe y musulmana, y a la lucha de liberación como una lucha por el islam y el arabismo. Cabe anotar que históricamente los Beni Amir no han mantenido buenas relaciones con los grupos étnicos vecinos, lo que limitaba el crecimiento del movimiento.

¹² Selected speeches of his Imperial Majesty His Imperial Majesty Haile Selassie First, 1918 to 1967, (The Imperial Ethiopian Ministry of Information, Addis Ababa, 1967).

¹³ *Ibidem*.

La estrategia del FPLE fue incorporar a la lucha nacional a campesinos, trabajadores e intelectuales. La politización de los campesinos, la promoción de la reforma agraria y la educación política para sus miembros. El grupo creció mucho de 1975 a 1977. Se erigió como organización de masas, las mujeres lograron 13% de participación en el frente de batalla, se puso énfasis en una lucha espartana y la necesidad de participación en el trabajo, todo bajo la influencia de la traducción al tigríña de pasajes de Marx, Lenin y Mao.¹⁴

La revolución etíope que derrocó la monarquía en 1974 hizo que los movimientos de liberación dirigieran sus fuerzas contra el ejército de ocupación, y ya para 1977 controlaban la mayor parte del campo y algunas ciudades. Cuando la victoria parecía al alcance de la mano, la ayuda soviética al nuevo gobierno etíope evitó el desenlace final.

El realineamiento etíope con la URSS operará cambios en los apoyos externos que recibían hasta entonces Eritrea y Tigray, ahora se buscará el apoyo de países como Arabia Saudita.¹⁵ Debe apuntarse que Estados Unidos, todavía bajo el síndrome de Vietnam, buscará aliados contra el régimen cada vez más comunista de Addis Ababa.

Las ofensivas militares y políticas etíopes para reintegrar Eritrea al país fracasaron, y ya en 1988 alcanza una paridad con los etíopes en el campo de batalla, lo que habla de los apoyos externos al movimiento. Las batallas de Afabet de 1988, la toma de Massawa en febrero de 1990 y la batalla cerca de Decamare en mayo de 1991 permitirán la obtención de la independencia de facto el 24 de mayo de 1991.¹⁶

Cabe apuntar la destacada participación del FPLE en la conformación del Frente Etíope Revolucionario y Popular que derrocó con su activa participación a la dictadura de Mengistu Hailemariam, coalición de fuerzas que incluía a eritreos, tigrays y oromos.

Lograda la independencia *de facto*, el gobierno provisional de Eritrea comenzó la reconstrucción del aparato estatal, y se

¹⁴ Pool, David, *op cit.*, p. 189.

¹⁵ Scott, Thomas, "Africa and the end of the Cold War", en Akinrinade, Sola *et al.*, *Africa in the Post-Cold War International System*, Londres, Pinter, 1998, p. 7.

¹⁶ *Ibidem.*

dio a la búsqueda del reconocimiento internacional. Del 21 al 23 de abril de 1993 se llevó a cabo el referéndum para decidir el estatus del país. Dicho referéndum fue monitoreado por la ONU. La OUA, la Liga Árabe y el Movimiento de No-Alineados, e incluía la diáspora eritrea en Sudán, Medio Oriente, Europa y Estados Unidos, el resultado fue de 99.8% de la votación a favor de la independencia. Luego de dicho referéndum, Estados Unidos, Sudán, Etiopía e Italia reconocieron de inmediato al nuevo país. Poco tiempo después se incorporaba a la ONU como su miembro 182 y la OUA como su miembro 58.

Con el referéndum concluyeron casi 30 años de lucha, que dejaron al país devastado, con enormes tareas de reconstrucción por delante. Según cálculos del Banco Mundial, el ingreso *per cápita* del país al momento de la independencia se estimaba entre 70 y 150 dólares anuales.

II

En febrero de 1994, a casi un año del referéndum, en su tercer congreso, el FPLE decidió disolver el Frente de Liberación y convertirse en el partido político denominado Frente Popular para la Democracia y la Justicia (FPDJ), con una plataforma política que incluye: armonía nacional, democracia política, democracia social y económica, revitalización cultural y cooperación regional e internacional.¹⁷

Dicho partido ha pasado a ser el partido único del país, pues los conflictos en los que se ha visto envuelto el país, ha pospuesto el desarrollo de las instituciones democráticas y han dado a paso a que el ejecutivo gobierne prácticamente por decreto. El gobierno constitucionalmente está dividido en ejecutivo, legislativo y judicial. Aunque el dominio del ejecutivo es notorio, dado los poderes que le otorga la constitución.

De acuerdo con la constitución el presidente es electo por la Asamblea Nacional, para un periodo de 5 años y está limitado a dos periodos consecutivos. El presidente es: Jefe de Estado, Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa, presenta

¹⁷ *Eritrea a Country Handbook*, p. 23.

proyectos de ley al legislativo y el presupuesto nacional. Cuando la defensa del país lo requiere declara el estado de emergencia y la ley marcial. Elige al gabinete, nombra al auditor general, al gobernador del Banco Nacional, a los jueces de la Suprema Corte, embajadores y demás funcionarios que necesite el gobierno.

El legislativo es unicameral con 150 asientos electos por las seis regiones del país, aprueba el presupuesto nacional, ratifica acuerdos internacionales, aprueba préstamos, declara la guerra, declara el estado de emergencia nacional y supervisa la ejecución de las leyes.¹⁸

Cabe destacar que la Asamblea Nacional actual ha quedado compuesta por el consejo central del FPJD, los representantes de las seis asambleas regionales y la diáspora, todos ellos están afiliados al único partido político existente en el país.

En un Comunicado de Prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores del 15 de febrero de 2002, el gobierno eritreo se quejaba de una resolución aprobada el 7 de febrero del mismo año por el Parlamento Europeo, que destacaba:

Que en el Parlamento eritreo todos los miembros eran del FPJD, partido presidido por el presidente Isaías Afewerki, quien mantiene la prohibición para la formación de partidos políticos. Las primeras elecciones parlamentarias anunciadas para diciembre de 2001, han sido canceladas indefinidamente por razones de seguridad, junto con el encarcelamiento de prominentes abogados eritreos favorables a las reformas democráticas, acusados de traición por hacer declaraciones, cuando el país debería de estar unido ante la amenaza etíope.¹⁹

El poder discrecional del presidente para nombrar a los jueces de la Suprema Corte, coartan mucho las atribuciones de este poder ante el ejecutivo. Debe destacarse que aún funcionan en el país juzgados tradicionales, como es el caso de cortes para la aplicación de la *sharia*, en casos de casamiento, divorcio y sucesión, de estas existen en el país 12 cortes menores y una alta corte.

¹⁸ *Ibid.*, p. 58.

¹⁹ Comunicado de Prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores, 15 de febrero de 2002, *Eritrea Profile*, 16 de febrero, 2002, p. 7.

Los criterios expresados por Zartman²⁰ ya hace tiempo para las relaciones internacionales de los nuevos países africanos siguen siendo vigentes para algunos casos como el de Eritrea. Eritrea se ha declarado como un estado secular, lo que le ha permitido hasta cierto punto evadir el problema de las minorías en el país y el problema de la población musulmana, quienes afirman ser más de la mitad de la población. La euforia de la liberación ha llevado a la élite en el poder a presentar al país en el exterior como un Estado nación sólido. Las metas de la política exterior por lo tanto son pálidamente definidas por el presidente y presentadas como excelentes para la población en general, ya que el líder, al decir de Zartman, se convierte en el símbolo encarnado de la nueva nación.

En el caso eritreo, en el discurso el 16 de abril de 1994 en el hotel Selam de la ciudad de Asmara, el Presidente Isaías declaró: "Eritrea será un país en donde la paz y la estabilidad prevalecerán, las divisiones y las luchas internas serán evitadas, la armonía y la tolerancia florecerán y el crecimiento económico sustentable asegurará el bienestar de la mayoría de sus ciudadanos al erradicar la pobreza y el atraso".²¹

Las metas de la política exterior dicen seguir las metas de las Naciones Unidas, a la que se adhiere en 1993. Regionalmente, uno de los objetivos es la revitalización de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (mejor conocida por sus siglas en inglés IGAD), buscar el desarrollo sustentable para el Cuerno de África por medio de la estabilidad política y la integración económica. Así Eritrea tiene en alto aprecio la solución pacífica y legal de las disputas y una activa promoción de las iniciativas regionales de desarrollo.²²

Como el partido único, la política exterior de Eritrea es presentada como el interés común de una nación indivisible, excluyendo cualquier interés subnacional.²³ En Eritrea el presidente decide la política exterior, los constantes conflictos en los que se ha visto involucrado el país, más sus poderes cons-

²⁰ Zartman, William, *International Relations in the new Africa*, Englewood Cliffs, Prentice, mayo, 1966.

²¹ "The making of a Constitution", *Eritrea Profile*, 23 de abril, 1994, p. 2.

²² *Eritrea a country handbook*, p. 63.

²³ Zartman, *op cit.*, p. 49.

titucionales, le otorgan un amplio margen de maniobra, que le permite actuar con rapidez, pero que también puede traer cambios repentinos. No hay democracia tal y como se concibe en Occidente, y así lo expresó el presidente en el mes de septiembre de 1996 en una entrevista al diario *Sbarq al-Awsat*: “...no consideramos democracia en un sentido. EUA, Francia y Gran Bretaña han tenido su peculiar democracia... nosotros tenemos nuestras propias características... nosotros tenemos el sistema político que corresponde y se adapta a nuestra sociedad y circunstancia... un sistema político que es congruente con nuestra situación y que nos da seguridad y estabilidad”.²⁴

En el mismo tenor, en otra ocasión el presidente declaró: “...no quiero que nos dejemos llevar por los decepcionantes y engañosos aspectos del pluralismo político, organizando y celebrando elecciones... En Eritrea... no queremos el establecimiento de partidos políticos artificiales... dictados por fuerzas externas... no queremos crear partidos a través de decisiones políticas sin tener bases históricas”.²⁵

La influencia de otros grupos políticos sólo puede expresarse por la voz del presidente, quien al ser monarca está rodeado de asesores, consejeros y funcionarios. El ministro de asuntos exteriores tiene sólo funciones protocolarias, pues en general es una figura política que sirve para equilibrar las fuerzas políticas, o bien es un amigo cercano del presidente en turno. En el caso eritreo, se trata generalmente de un musulmán que sirve para dar representatividad a esa parte de la población. Este hecho hace que otros miembros del gabinete funcionen como enviados del presidente al exterior, pues están en la misma posición del ministro de asuntos exteriores.

La ausencia de participación de otras asociaciones políticas y sociales ha llevado a que la opinión pública no cuente en el proceso de toma de decisiones, aunado a que la prensa privada ha tenido problemas en el país, ya en 1997 los tenía con el gobierno. Sobre este tema, el presidente declaró en una entrevista: “Existe una falta de cuadros humanos calificados, capaces

²⁴ *Eritrea Profile*, 7 de septiembre, 1996, p. 6.

²⁵ *Eritrea Profile*, 24 de mayo de 1997, p. 6.

de conducir un periódico”.²⁶ Hacía escasos 6 meses que se había aprobado la ley de libertad de prensa cuando dio esta declaración. Aprovechando el conflicto con Etiopía y la proximidad de las elecciones que se habían anunciado, pero no se realizaron debido al conflicto, el gobierno puso a la prensa privada bajo prohibición temporal desde el 18 de septiembre de 2001 por haber violado la ley, en especial provisiones de la ley de prensa.²⁷

Según Zartman, la seguridad nacional se define como la seguridad del grupo en el poder, además de la del Estado ante posibles amenazas externas. Al respecto un comunicado de prensa del ministerio de asuntos exteriores, del 12 de octubre de 2001, resulta bastante elocuente: “...Un grupo de países occidentales, incluido Estados Unidos, ha hecho declaraciones negativas sobre Eritrea... (por) la detención de prominentes abogados y el cierre de la prensa privada... ningún Estado soberano puede permitir que gente, no importa que tan prominente, se dedique con impunidad a actos ilegales que ponen en peligro la seguridad nacional”.²⁸

Entonces, la figura presidencial pasa a ser todo en política exterior, lo que aunado a los conflictos que el país ha debido enfrentar en el exterior, ha dado paso al desarrollo de cierto autoritarismo, lo que le permite al ejecutivo movilizar a amplios sectores de la población, ya que de acuerdo con la constitución, todo ciudadano entre los 18 y 40 años debe cumplir con 6 meses de entrenamiento militar (no pagado) y 12 meses de reconstrucción y programas de desarrollo, llamados también servicio nacional, que puede extenderse por tiempo indefinido en condiciones de emergencia nacional.

Cabe destacar que la población trata, dentro de sus posibilidades, de evadir dicho mandato. Así, el presidente puede movilizar al ejército y a un gran número de conscriptos, en caso de que fueran necesarios. A pesar de la sólida fachada que el Estado ofrece al exterior, al interior existen algunas fracturas que podrían ampliarse. La primera es el resentimiento de una

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Hasta mayo de 2003 la prohibición continuaba y era imposible adquirir revistas o periódicos extranjeros.

²⁸ *Eritrea Profile*, 13 de octubre de 2001, p. 1.

parte de los *afars*, concretamente los de Bari, donde el FPLE y el Frente para la Liberación de Tigray, entonces aliados mataron a 300, por el apoyo que estos brindaban al FLE, y no al FPLE.²⁹ La segunda fractura se presenta en la región de Gash Barka, a lo largo de la frontera con Sudán, donde la Jihad Islámica opera y mantiene algunas regiones de la zona fuera del alcance gubernamental, la *jihad* es un movimiento apoyado por Sudán. Cabe agregar también un creciente rechazo de parte de la población al servicio militar y nacional. Muchos jóvenes escapan a Sudán o Etiopía donde se dice que algunos son reclutados, entrenados y organizados por los países que los acogen, como fuerzas opositoras al gobierno de Asmara.

En política exterior el ejecutivo tiene la primera y la última palabra, ya sea por la investidura presidencial o por el partido, tal como corresponde a cualquier sistema presidencialista.

Eritrea, como todo país en el mundo, desea tener seguridad. En el caso eritreo, al ser un país pequeño y relativamente débil, la política de seguridad pasa a ser la principal preocupación del país. Como hemos visto, la geografía del país no fue generosa: Eritrea produce sólo una tercera parte de los alimentos que consume, lo que la hace dependiente de otras naciones para cubrir sus necesidades básicas. Dicha dependencia impacta al liderazgo político y lo hace percibir una enorme vulnerabilidad.

Las relaciones con los gobiernos de los países que rodean al país han fluctuado entre el conflicto y la cooperación. La presencia de poblaciones similares a un lado y otro de las fronteras hace la intervención en los asuntos internos de los países del Cuerno de África en algo realmente simplificado, pues siempre se encontrará apoyo a intereses y posiciones en el país vecino. Así si Eritrea apoya a enemigos del gobierno sudanés, este puede responder de la misma manera, y la historia se repite en los casos de Etiopía y Yibuti.

Este sentimiento de inseguridad, real o ficticio, debe de superarse con alianzas. Así, el periodista Faysal el —Qasim de la televisión el-Jazira de Qatar, en una entrevista hecha al presidente Isaías Afewerki, publicada en *Eritrea Profile*, cuestionaba al presidente sobre una declaración oficial del gobierno estadou-

²⁹ *Africa Confidential*, 25 de agosto de 1989, vol. 30, núm. 17, p. 8.

nidense en el sentido de que ayudaba a Eritrea a cambio de mantener presión sobre Sudán, y sobre la estrecha colaboración con Arabia Saudita para mantener presión constante en Yemen,³⁰ y la posible instalación de centros electrónicos israelíes en las islas eritreas del Mar Rojo. Dicho periodista acusó a Eritrea de ser una nación beligerante con sus vecinos al insinuar que este país había dedicado 1994 al conflicto con Sudán, 1995 al conflicto con Yemen, 1996 al conflicto con Yibuti y 1997-1998 al conflicto con Etiopía.³¹ Todas las acusaciones fueron tajantemente rechazadas por el gobierno eritreo.

La inseguridad debe ser cubierta de alguna forma, con lo que las alianzas y contra alianzas en la zona son frecuentes. En la década aquí estudiada las alianzas en el área han conocido un cambio radical. Dichos cambios tienen su origen en la dinámica interna de los países de la región, donde desempeñan un papel importante Irán, Israel, Arabia Saudita, Libia, Yemen, Egipto e Irak, así la alianza a principios de la década entre Sudán e Irán llevó a la contra alianza de Egipto, Eritrea, Etiopía, Israel y Uganda.³² Cabe agregar que, excepto Israel, el resto de los países se enfrentan al hecho de que Sudán mantiene y apoya a disidentes en su territorio.

Para fines de los noventa y después del conflicto con Etiopía las alianzas habían cambiado de nuevo. Etiopía, Yemen y Sudán han firmado un pacto antieritreo, en tanto que Eritrea ha buscado un acercamiento con Libia y con la Liga Árabe, tendiente a neutralizar dicha alianza.

A pesar de la dependencia de la ayuda externa, es importante para el liderazgo político del país mostrar autonomía en sus relaciones con el exterior, que le permita lucir su independencia recién adquirida, a la vez que reforzar su legitimidad interna. Así, el país trata de diversificar sus relaciones manteniendo buena amistad con países como: China, Libia y Cuba, en el caso de los dos últimos cabe destacar su tradicional postura antinorteamericana, lo que desvanece la creciente dependencia de Estados Unidos y acalla la difundida percepción entre el pue-

³⁰ *Eritrea Profile*, 24 de julio de 1998, p. 5.

³¹ *Ibidem*.

³² Tekle, Amare, "International Relations in the Horn of Africa, (1991-1996)", *Review of African Political Economy*, núm. 70, p. 503.

blo eritreo de que Estados Unidos fue culpable de los treinta años de lucha en contra del régimen de ocupación etíope.

Eritrea ha tratado de diversificar su dependencia, para mejorar el bienestar de su población al mantener buenas relaciones con Italia y aquellos países que le proporcionan ayuda, como: Alemania, Francia, Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega en Europa. Con Canadá en América. Con Japón y Corea del Sur en Asia. Con Australia y Nueva Zelanda en Oceanía. Y con los países del Golfo Pérsico, particularmente con Kuwait, Qatar y los Emiratos.

La relación con Estados Unidos es por demás importante, y se refleja en la asistencia alimenticia, en la militar, en la ayuda canalizada a través de USAID, más la otorgada de manera indirecta por medio del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

El elemento prestigio en la política exterior está presente en el papel de mediador que el país ha tomado en el caso somalí y el caso sudanés. Debe destacarse que, en el caso sudanés, el país no ha tenido mucho éxito pues ha sido acusado de intervencionista. En IGAD³³ el gobierno eritreo ha tratado de desempeñar un papel destacado, aprovechando la organización para lanzar proyectos regionales. Sin embargo, el conflicto latente con Etiopía ha reducido mucho el papel de dicho organismo. La prensa oficial constantemente destaca la vocación pacifista del país y su apego y respeto a las instancias legales internacionales, a las que ha recurrido para solucionar algunos conflictos. Dado el escaso poder relativo del país, parte de su política de seguridad debe apegarse al derecho internacional.

Otra meta importante de la política exterior de Eritrea es mantener un contacto estrecho con la diáspora concentrada principalmente en Estados Unidos, Europa y la región del Golfo Pérsico, de la cual proviene una parte muy importante de los ingresos de divisas. Cabe agregar que los eritreos que salieron del país a causa de la sangrienta represión ejercida por Etiopía durante la ocupación han respondido con ayuda y apoyo al gobierno del país ante los conflictos enfrentados. Sin embargo, se

³³ Intergovernmental Authority on Development. La misma organización antes llamada Intergovernmental Organization on Drought and Development.

piensa que la diáspora que existe desde 1996, por motivos políticos y económicos como: sequía, falta de empleos, tensiones con los vecinos, y ante el autoritarismo, es probable que no responda de la misma manera que la primera migración, cabe anotar que algunos de estos grupos están organizando en el exterior grupos de oposición al gobierno, con la ayuda de gobiernos rivales.

En lo económico, si bien en el discurso oficial se destaca la integración económica en el Cuerno de África, en la práctica existen un gran número de obstáculos, destacando los políticos: Con Sudán la relación fluctúa entre el mejoramiento y el deterioro, lo que ha hecho muy poco por mejorar la relación económica con ese país. La presencia de un gran número de eritreos refugiados en Sudán no ha sido utilizada por el gobierno para una agresiva política de penetración comercial. Sudán es el principal comprador de las exportaciones eritreas, pero son en su mayoría reexportaciones, y no productos manufacturados en Eritrea.

Antes de la guerra, con Etiopía existía una relación que puede caracterizarse como de interdependencia económica. Existía y existe cierta complementariedad: Eritrea permitía el uso de sus puertos, en tanto que su naciente industria comenzaba a tener mercado en este país. Etiopía proveía teff³⁴ y el café que incluso era reexportado en pequeñas cantidades por los eritreos a los mercados internacionales, las comunicaciones entre ambos gobiernos eran excelentes a todos los niveles, al grado que se decía que era una relación ejemplar para los países del continente africano. Todo esto se finalizó con el conflicto bélico 1998-2000.

Con Yemen la relación sigue el mismo patrón: presencia de una pequeña diáspora eritrea, relación cercana entre los gobiernos, comunicaciones aéreas y marítimas, presencia de productos yemeníes en el mercado eritreo y viceversa. Esta relación se expande o contrae dependiendo del estado que guarde la relación política entre ambos gobiernos.

Con Yibuti, la relación política fluctúa entre la tensión y el mejoramiento, lo que no afecta una relación económica, pues ambos países no tienen mucho que intercambiar.

³⁴ Cereal indispensable en la elaboración de la "inyira", alimento básico tradicional de eritreos y etíopes (como la tortilla para los mexicanos).

III

La “nueva” relación entre Eritrea y Etiopía deriva en parte de la amistad y parentesco entre ambos dirigentes,³⁵ uno y otro mandatario se consultaban para tomar decisiones, las escalas técnicas del primer ministro Meles Zenawi en Asmara en sus viajes al exterior eran frecuentes, lo mismo que las del presidente Isaiás Afewerki a Addis Ababa, además de que los ministros de diversos ramos se visitaban y consultaban con regularidad.

Cuando el conflicto sobre el archipiélago de Hanish estalló entre Yemen y Eritrea, el primero en ofrecer sus buenos oficios para una solución pacífica del asunto, fue el primer ministro etíope.³⁶

Todavía en febrero de 1997, el presidente de Etiopía, Negasso Guidada, declaró que: “Las ejemplares relaciones existentes entre Eritrea y Etiopía son de gran importancia para la promoción de la paz y el desarrollo económico en la región (del Cuerno de África) y para África en su totalidad”.³⁷

Para reafirmar lo anterior, el tratado de Amistad y Cooperación entre ambos países firmado en julio de 1993, incluía lo siguiente:

- A. Continuación del libre movimiento de mercancías, capital y personas que existía antes de que Eritrea obtuviera la independencia.
- B. Continuo libre acceso de Etiopía a los puertos eritreos.
- C. Cooperación en políticas monetarias y uso del birr en ambos países, hasta que Eritrea emita su propia moneda.
- D. Armonización de políticas aduaneras.
- E. Cooperación y consulta en política exterior.³⁸

Dicho acuerdo hacía a ambos países interdependientes, sin embargo, el conflicto estalló entre ellos sin que importara el costo económico. Se cree que entre las causas del conflicto está la decisión eritrea de fines de 1997 de emitir su propia moneda

³⁵ El presidente de Eritrea y el Primer Ministro de Etiopía son primos hermanos pues sus madres son hermanas.

³⁶ *Eritrea Profile*, 23 de diciembre de 1995, p. 1.

³⁷ *Eritrea Profile*, 15 de febrero de 1997, p. 1.

³⁸ Kidane, Mengisteab, “Some latent facts in the Ethio-Eritrean Conflict”, *Eritrean Studies Review*, vol. 3, núm. 2, 1999, p. 96.

(la nakfa), que en su primer momento tuvo una paridad igual a la del birr etíope. En vista de la preparación de la moneda eritrea, a mediados de noviembre de 1997 Etiopía lanzó un nuevo birr. La emisión de las dos nuevas monedas trajo problemas al comercio entre ambos países. Eritrea, cuyas exportaciones al mercado etíope representaban más del 60% del total, se vería en problemas, pues las autoridades etíopes decidieron que el comercio entre ambos países se hiciera sobre la base de cartas de crédito denominadas en dólares estadounidenses.³⁹

Eritrea, por su parte, exigió el pago de los servicios portuarios en dólares, lo que llevó a Etiopía a reutilizar el puerto de Yibuti. El punto central del conflicto se ha localizado en la posesión de una aldea de unas 60 casas llamada Badme, que como otras localidades de la frontera con la misma composición étnica, tuvo durante el conflicto una administración no clara, moviéndose la misma de un frente al otro, conforme se desarrollaba la lucha contra la dictadura de Halie Mariam.

La crisis entre los dos países se desarrolla por la ocupación etíope de pueblos a lo largo de la frontera eritrea. En julio de 1997 el ejército etíope ocupó Bada y desmanteló la administración civil de la localidad, a pesar de las protestas eritreas. En agosto de 1997 el ejército etíope en Tigray ocupó Badme minando el área circundante.⁴⁰

El 6 de mayo de 1998 una patrulla etíope mató a cuatro eritreos en una serie de enfrentamientos que duraron cinco días. La propaganda etíope hizo aparecer el choque como un ataque eritreo, lo que llevó a la declaración de guerra por el parlamento etíope el 13 de mayo del mismo año.

Se dice que el gobierno minoritario etíope necesitaba una amenaza externa que le permitiera unificar a la fracturada sociedad etíope alrededor del liderazgo político (los tigrinos que controlan el gobierno son sólo 5% de la población etíope), a la vez que Eritrea era el candidato idóneo para que Meles Zenawi demostrara su compromiso con los sectores duros de la sociedad etíope e hiciera gala de su nacionalismo y compromiso con la “nación” etíope.

³⁹ *Ibid.*, p. 100.

⁴⁰ Dan Connell, “Against more odds: the second siege of Eritrea”, *Eritrean Studies Review*, vol. 3, núm. 2, 1999, p. 196.

El desarrollo de la guerra ha conocido la siguiente evolución: en 1998, los primeros choques e intentos de mediación ruandés y estadounidenses; a principios de 1999 se da la segunda ronda de choques,⁴¹ y donde se dice que quienes ganaron fueron los rusos, que vendieron aviones a ambos bandos, además de reclutar los pilotos para éstos, y Sudán, que logró acuerdos con ambos países. Sudán, aislado en la zona por su alianza con Irán, logró un acuerdo con Etiopía, al eliminar las bases de los guerrilleros del sur en Etiopía. Además, negoció el reestablecimiento de las relaciones diplomáticas con Asmara.⁴² En la segunda ronda de choques Etiopía ocupó el pueblo de Badme, trató de ocupar el puerto de Asab a un enorme costo humano y material, y declaró la victoria.

La guerra estuvo acompañada por la deportación de casi 100 mil ciudadanos etíopes de origen eritreo residentes en ese país, y el gobierno se apropiaba de todas sus posesiones y bienes. El 5 de mayo de 1999 Eritrea aceptó un acuerdo marco apoyado por la OUA, que ponía fin inmediato a las hostilidades, sin embargo, dicho acuerdo fue rechazado por Etiopía. La tercera ronda de hostilidades fue en el 2000, con enormes pérdidas para ambos lados. Las fuerzas armadas etíopes lograron penetrar en la parte occidental del país causando enormes pérdidas y destrucción en las poblaciones de Barentu y Tesseney, además de un gran número de desplazados.

En octubre de 2000 ambos gobiernos sostuvieron pláticas en Argel, ante la presencia de representantes de los gobiernos de Estados Unidos, Argelia, la Unión Europea, las Naciones Unidas y la OUA.⁴³ A la vez que Naciones Unidas anunciaba la formación de la Misión de las Naciones Unidas para Etiopía y Eritrea (UNMEE por sus siglas en inglés) autorizando el despliegue de 42 000 cascos azules para monitorear el cese al fuego entre los dos países.⁴⁴

El 12 de diciembre de 2000 el acuerdo comprensivo de paz de Argel fue firmado. Dicho acuerdo prevé entre otras cosas: 1) Desmilitarización de la frontera y creación de una zona

⁴¹ *Ibid.*, p. 203.

⁴² *Ibid.*, p. 205.

⁴³ *Eritrea Profile*, noviembre 4 del 2000, p. 1.

⁴⁴ *Eritrea Profile*, 16 de septiembre del 2000, p. 1.

de seguridad de 20 km en la frontera eritrea; 2) Respeto a la santidad de las fronteras coloniales; 3) Arbitraje internacional para la delimitación de la frontera.

La Corte Internacional de Justicia nombró una comisión especial para estudiar el caso, la cual emitió su fallo el 13 de abril de 2002. Dicho fallo a pesar de dar algunos territorios a Etiopía a lo largo de ésta, puso de lado eritreo la población de Badme, la manzana de la discordia en el conflicto.⁴⁵ Dicha decisión ha dejado inconforme al gobierno etíope, ya que lo hace aparecer como culpable del inicio de la guerra, con lo que ha apelado para una revisión de la sentencia, peticiones que la corte ha rechazado como inadmisibles.⁴⁶

A la fecha el gobierno etíope ha mostrado su inconformidad con la decisión de la Corte, obstaculizando la demarcación de la frontera, apoyando a grupos de oposición eritreos en su territorio. Eritrea ha respondido ayudando a la oposición de los oromos contra el gobierno de Addis Ababa, cuestión un tanto peligrosa, pues un triunfo de éstos podría llevar a una desintegración del país.⁴⁷

La interdependencia, definida en términos de Keohane, no ha funcionado en el caso de estos dos países. Los asuntos políticos y la lucha por el poder han resultado ser más importantes. Las pérdidas para ambos países han sido grandes a pesar de la enorme miseria existente, de las sequías y las hambrunas que constriñen a ambas naciones. El conflicto amenaza con continuar, las tensiones continúan, amén de que si se alcanza la paz, las heridas abiertas por la guerra tardaran décadas en cicatrizar. El realismo político sin duda sigue siendo útil para el estudio de las relaciones internacionales en el Tercer Mundo.

IV

Las relaciones de Eritrea con Sudán, a pesar del corto tiempo de éstas, han sido intensas y complejas, debido en parte a la

⁴⁵ *Eritrea Profile*, 20 de abril de 2002, p. 1.

⁴⁶ *Eritrea Profile*, 6 de julio, p. 1.

⁴⁷ Dan Connell, *op. cit.*, p. 207.

cercanía, la presencia de las mismas etnias a lo largo de la frontera común y la constante relación entre ambos pueblos. En tiempos de la represión etíope, en contra del movimiento independentista eritreo, Sudán fue el refugio más cercano y socorrido por los eritreos, donde el número de refugiados llegó a casi 300 000. La relación entre ambos estados se caracteriza por el constante intervencionismo en los asuntos de uno y otro estado. Así, Sudán apoya a la Jihad Islámica, que mantiene casi secuestrada Gash Barka (el posible granero eritreo) y Eritrea a toda la fuerza opositora al gobierno sudanés, incluido el Ejército de Liberación del sur de Sudán (SPLA por sus siglas en inglés).

En agosto de 1994, ante las crecientes intervenciones de ambos gobiernos en los asuntos del otro, el ministro de asuntos exteriores de ese país, el Sr. Hussain Suleiman Abusalih visitó Asmara, y declaró a la prensa: "Eritrea y Sudán han renovado su compromiso al principio de no interferencia en sus asuntos internos y al no uso de sus territorios por elementos subversivos".⁴⁸

La crisis entre ambos países continuó y Yemen trató de mediar en el conflicto, sin ningún resultado, pues el 24 de diciembre de 1994 se anunciaba en la prensa eritrea: "Según reportes de Sudán, el gobierno de ese país está tomando medidas hostiles contra nacionales eritreos residentes en ese país, (refugiados)... como detención ilegal, terrorismo y saqueo de propiedad".⁴⁹

Para enero de 1995 el ministro de relaciones exteriores eritreo declaró a los noticieros: "El régimen de Khartoum ha revelado una vez más sus intenciones de extender sus ambiciones hegemónicas en la región... la política de Sudán es minar la paz y la estabilidad de Eritrea y de toda la región".⁵⁰

Para el 5 de diciembre, el gobierno de Eritrea rompía relaciones diplomáticas con Sudán, declarando el ministro de Asuntos Exteriores: "la causa principal del deterioro de las relaciones es el gobierno del Frente Islámico Nacional, que trabaja activamente para subvertir la paz que goza el pueblo eritreo...

⁴⁸ *Eritrea Profile*, 13 de agosto de 1994, p. 1.

⁴⁹ *Eritrea Profile*, 24 de diciembre de 1994, p. 1.

⁵⁰ *Eritrea Profile*, 7 de enero de 1995, p. 1.

ha creado obstáculos para que nuestros diplomáticos en Sudán lleven a cabo sus actividades... (por lo tanto) a partir de hoy (5 de diciembre) declara rotas sus relaciones diplomáticas con el gobierno sudanés”.⁵¹

En febrero de 1995 el presidente Afewerki visitó Washington “con el fin de ampliar las relaciones en el área de seguridad”. Al final de dicha visita, la declaración conjunta destacaba: “Acordaron ambos presidentes (Clinton y Afewerki) trabajar de manera bilateral y a través de IGADD (Inetrational Autohority on Drought and Development) para buscar una resolución pacífica al conflicto con Sudán”.⁵²

El rompimiento de los lazos diplomáticos entre ambos gobiernos llevará a un deterioro mayor de las relaciones, pues ambos países apoyarán abiertamente a fuerzas políticas contrarias en sus respectivos territorios, así el 17 de junio de 1995 se leía en la prensa eritrea:

Una conferencia de fuerzas políticas sudanesas será inaugurada hoy. Los participantes son: El Partido Unionista Democrático de Osman al-Mirghani, el Movimiento Popular de Liberación del Sur de John Garang, el partido Umma representado por Omar Nur al-Daim, el Comando Legal de las Fuerzas Armadas Sudanesas, representado por el general Fathi Ahmed Alí, el Partido Comunista Sudanés, representado por el Dr. Al-Tijani al-Tayib, la Coalición de Partidos del Sur de Sudán de Al-Yaba Suror, La Conferencia Bedja, por Al-Said Mohammed Tahir Abu-Beker y La Alianza de Fuerzas Sudanesas representada por el Brigadier General Abd el-Aziz Khalid.⁵³

En el mismo ejemplar de *Eritrea Profile*, apareció una entrevista concedida por el Presidente Isaiás, sobre los logros y retos del país, respecto a las relaciones con Sudán expresaba: “El Frente Islámico Nacional de Sudán, (FIN) es un grupo minoritario y lo ha sido por más de 40 años... sabemos que el FIN ha organizado esta *jihad* y otros grupos... el FIN dice que lucha contra Occidente. Si quieren luchar contra América (EUA) por qué no luchan contra ellos allá, en lugar de Eritrea, Etiopía o Somalia...”⁵⁴

⁵¹ *Eritrea Profile*, 10 de diciembre de 1994, p. 1.

⁵² *Eritrea Profile*, 11 de febrero de 1995, p. 1.

⁵³ *Eritrea Profile*, 17 de junio de 1995, p. 1.

⁵⁴ *Ibid*, p. 2.

Hasta el momento el flamante nacionalismo eritreo ha probado ser una barrera ante los intentos de los vecinos musulmanes de establecer células en Eritrea. No se sabe hasta cuándo prevalezca esta situación, o cambie en el mediano plazo. Las quejas del gobierno sudanés de interferencia en sus asuntos internos han sido rechazadas por el presidente eritreo, quien a fines de 1995 declaró: “Las acusaciones sudanesas de que Eritrea y otros países vecinos están interfiriendo en sus asuntos internos... son infundadas... el gobierno sudanés trata de mezclar estas intrigas con el fin de ocultar sus reveses militares”.⁵⁵

A pesar de la negativa oficial, el 20 de enero de 1996 se leía en la prensa:

El Consejo del Liderazgo de la Alianza Democrática Nacional (sudanesa) concluyó esta semana en Asmara, su reunión después de diseñar una estrategia político-militar para derrotar al régimen del FIN, haciendo una llamada al pueblo sudanés para incrementar su lucha contra la dictadura de Bashir-Turabi... El Consejo aprecia el apoyo del FPJD y a su excelencia el presidente Isaías Afewerki.⁵⁶

Las relaciones se tensaron en junio de 1997 al descubrirse un complot para asesinar al presidente eritreo, agentes de seguridad infiltraron la Alianza Democrática Nacional Sudanesa, con sede en Asmara, para realizar dicho atentado. Descubierta a tiempo, se envió una carta al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, pidiéndole tomar medidas y acciones apropiadas contra el régimen del FIN en Khartoum.⁵⁷

Las acusaciones de ambas partes fueron rechazadas como falsas por ambos gobiernos. La ofensiva de las fuerzas sudanesas no surtió el efecto esperado, pues estas sólo tomaron algunos poblados sin importancia como Kurmuk, algunas áreas de Daim, Mansour, Auro y Sahi. Las medidas del gobierno sudanés en contra del pueblo eritreo fueron importantes, pues en agosto de 1997, al decir de la prensa eritrea, la fuerza aérea sudanesa bombardeó el pueblo de Karura al occidente del país.

⁵⁵ *Eritrea Profile*, 2 de diciembre de 1995, p. 1.

⁵⁶ *Eritrea Profile*, 20 de enero de 1996.

⁵⁷ *Eritrea Profile*, 12 de julio de 1997, p. 1.

Coincidentemente, con la crisis en Sudán los contactos entre Estados Unidos e Eritrea se incrementaron: en diciembre de 1996 el presidente Afewerki visitó el Centro de Estudios Estratégicos en Washington, además del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; en febrero de 1997, el presidente eritreo recibió al General J. H. Buinford Peay III, comandante en jefe del comando central de Estados Unidos; en marzo de 1997 Hillary Clinton visitó Asmara; en abril de 1997 USAID otorgó a Eritrea un préstamo de 15 millones de dólares para desarrollo rural; en julio el presidente de nuevo sostuvo pláticas con el director del comando central estadounidense; en octubre de 1997 Estados Unidos y Eritrea concluyeron un acuerdo para fortalecer la cooperación entre ambos países en ayuda a pequeños empresarios.⁵⁸

En una entrevista del presidente Isaías al canal de televisión al Jazeera de Qatar, el periodista Faysal al-Qasim preguntó al presidente:

En 1996 usted reconoció personalmente que recibía apoyo (no dijo de quién) a cambio de trabajar contra Sudán, después arrestó a la periodista que citó lo dicho por usted. Luego funcionarios de Estados Unidos (no dijo quiénes ni dónde) declararon que le daban apoyo a cambio de presionar a Sudán. A esto el presidente respondió:... no hay ni existen sólidas evidencias para probar eso. Luego el periodista continuó... ¿le teme a Sudán porque apoya la oposición con tendencias árabes e islámicas en Eritrea? El presidente respondió:... no tememos a ninguna fuerza apoyada por el FIN en Kahrtum.⁵⁹

La crisis con Etiopía detuvo el proceso sudanés y la creciente violencia en la frontera común, lo que llevó a Dan Connell a decir que uno de los ganadores de la guerra Eritrea con Etiopía había sido Sudán, que logró un acuerdo con Asmara.⁶⁰ Otro posible ganador fue Libia, ya que el creciente aislamiento de Eritrea en la región aceleró un acercamiento entre los dos países. En la segunda mitad de 1998, los contactos entre los dos gobiernos se multiplicaron, culminando en las firmas de acuer-

⁵⁸ *Eritrea Profile*, 4 de octubre de 1997, p. 1.

⁵⁹ *Eritrea Profile*, 25 de julio de 1998, p. 5.

⁶⁰ Dan Connell, *op cit.*, p. 205.

dos de comercio, aduanas, inversión, cultura y educación.⁶¹ Acuerdos de inversión y establecimiento de un comité conjunto, para vigilar la puesta en marcha de los acuerdos de cooperación bilateral.⁶²

En noviembre de 1998 Qatar tomó la iniciativa de mediar en el conflicto entre Eritrea y Sudán. Fue firmado un acuerdo de seis puntos en Doha entre los presidentes de ambos países en mayo de 1999, los puntos más importantes fueron: el reestablecimiento de relaciones diplomáticas y la expulsión de las fuerzas opositoras de Asmara.⁶³ Luego del acuerdo, Sudan Airways reanudó sus vuelos entre las dos capitales, diversos comités fueron creados para vigilar la relación bilateral, y el 3 de enero de 2000 las embajadas en ambas capitales fueron reabiertas.⁶⁴ El 18 de enero de 2000, el general Omar el-Bashir visitaba Asmara con el fin de “consolidar los lazos amistosos”.⁶⁵ Dicha visita fue correspondida por el presidente Afewerki en febrero del mismo año, anunciándose que se tomarían medidas para repatriar a unos 100 mil eritreos refugiados en Sudán, cabe agregar que desde la independencia unos 197 000 eritreos han sido repatriados y reintegrados al país.

Los intentos de mediación del presidente eritreo entre la oposición y el gobierno de Khartum no han dado resultados hasta hoy. Las relaciones entre los dos países, aunque ya normalizadas, presentan tensiones de cuándo en cuándo. El gobierno sudanés no ha dejado de apoyar a la Jihad Islámica que opera en el occidente del país, en tanto Asmara no ha parado de recibir a opositores del gobierno sudanés.

V

Las relaciones con Yemen han sido cordiales aunque no han estado exentas de tensiones. En abril de 1994 el presidente eritreo visitó Sanna en un intento por mediar las diferencias en-

⁶¹ *Eritrea Profile*, 8 de agosto de 1998, p. 1.

⁶² *Eritrea Profile*, 3 de octubre de 1998, p. 1.

⁶³ *Eritrea Profile*, 8 de mayo de 1999, p. 1.

⁶⁴ *Eritrea Profile*, 8 de enero del 2000, p. 1.

⁶⁵ *Eritrea Profile*, 22 de enero de 2000, p. 1.

tre el norte y el sur, dicho intento no tuvo éxito y la guerra civil estalló. Durante este conflicto, Asmara apoyó la unidad del país, y ofreció a ambas partes proteger su aviación para evitar que fuera destruida. El norte envió sus aviones, no así el sur, a pesar del ofrecimiento eritreo.⁶⁶

Este gesto fue devuelto por Yemen en diciembre de 1994, cuando el presidente de ese país visitó Asmara y Khartum, en un intento por mediar en el conflicto que enfrentaban ambos países. Dicha mediación, como ya se apuntó, no dio resultados.⁶⁷ En noviembre de 1994 las relaciones entre ambos países mejoraban, firmándose acuerdos de cooperación sobre comercio y seguridad marítimos. También se sostuvieron pláticas sobre inversiones en pesca e industrias relacionadas, asimismo, 31 estudiantes de la Universidad de Asmara obtuvieron becas para realizar en la Universidad de Sanna estudios en medicina, farmacia e ingeniería.⁶⁸

No faltaban los protocolarios intercambios de felicitaciones entre ambos mandatarios, así en ocasión de la reelección del mayor general Alí Abdallah Salih, como presidente del Congreso General del Pueblo, el presidente Afewerki, le deseó "éxito en sus futuros esfuerzos y prosperidad al hermano pueblo de Yemen".⁶⁹

A pesar de la cordialidad y de los buenos deseos entre ambos gobiernos, el 20 de diciembre de 1995 el presidente yemení anunció que la compañía alemana Konzeptbau había sometido un proyecto para la construcción de un lujoso complejo turístico para buceo, en la isla gran Hanish, comenzando los trabajos a principios de 1996. Dicha compañía planeaba invertir un millón de libras esterlinas en dicho proyecto. La concesión fue otorgada de inmediato, los trabajos comenzaron y al decir de Plaut, tropas yemeníes fueron desplegadas en la isla.⁷⁰

Dichas actividades alarmaron al gobierno eritreo, quien inició contactos para resolver el asunto. Sin embargo, dichos

⁶⁶ Martin Plaut, "Eritrea and Yemen: Control of the Shipping Lanes", en *Review of African Political Economy*, núm. 67, 1996, p. 108.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 109.

⁶⁸ *Eritrea Profile*, 19 de noviembre de 1994, pp. 1-8.

⁶⁹ *Eritrea Profile*, 8 de julio de 1995, p. 1.

⁷⁰ Martin, Plaut, *op cit.*, p. 107.

contactos bilaterales fallaron, y el 16 de diciembre el conflicto estalló, culpándose ambos gobiernos de haber iniciado las hostilidades. Los enfrentamientos duraron el 16 y 17 de diciembre, y Eritrea declaró haber tomado 180 soldados yemeníes prisioneros, haber destruido un helicóptero y haber matado 6 soldados y herido a 3.⁷¹

La posición de ambos países respecto a la posesión del archipiélago Hanish-Zukur parecía irreconciliable, sin embargo, Asmara había propuesto desde el 22 de 1995 que en caso de no llegarse a un acuerdo entre ambas partes, se pediría arbitraje internacional. Esto fue reiterado en una reunión el 7 de diciembre de 1995, donde Eritrea propuso someter el caso a la Corte Internacional de Justicia.⁷²

Aunque los prisioneros de guerra yemeníes fueron puestos en libertad a los pocos días, Yemen tomó el hecho como una ofensa. En una entrevista, el embajador yemení en Asmara declaró el 30 de diciembre de 1995: "...el asalto hecho en la isla ha dejado una profunda cicatriz... lo extraño es que 200 personas en la isla fueron asaltados por 5 000 soldados... esas gentes eran colonos, no soldados. Eritrea no capturó tanques, artillería u otro tipo de armas... aún el helicóptero que dice haber derribado, era una nave dedicada al transporte de agua y alimentos..."⁷³

Las noticias del conflicto alarmaron a las capitales árabes. Egipto mostró preocupación por el paso de buques hacia el canal y ofreció mediación. El secretario de la Liga Árabe hizo lo mismo. El primer ministro etíope Meles Zenawi ofreció mediación y es a él y a la Cruz Roja a quien el embajador yemení agradecía la liberación de los prisioneros.

A principios de 1996 una delegación del gobierno francés visitó ambos países ofreciendo su mediación, y fue este ofrecimiento el que fue aceptado por ambas partes. La posición de los países árabes, influida por la propaganda yemení, fue la de apoyo a Yemen, al que consideraban agredido. El gobierno eritreo, al tratar de calmar los ánimos árabes, despachó una misión diplo-

⁷¹ *Eritrea Profile*, 23 de diciembre de 1995, p. 1.

⁷² *Ibidem*.

⁷³ *Eritrea Profile*, 13 de enero de 1996, p. 5.

mática que visitó ocho países árabes para explicar la posición de Eritrea en el conflicto.⁷⁴

La posición eritrea se basaba en la idea de que dichas islas habían pertenecido al Imperio otomano hasta la Primera Guerra Mundial. En el tratado de Lausana, en 1923 los turcos habían renunciado a sus colonias e Italia se apropió las islas. Además, de acuerdo con la constitución eritrea redactada por Naciones Unidas, al ser federada con Etiopía, el artículo 2 menciona a las islas como parte del territorio marítimo eritreo.⁷⁵

Yemen, por su parte, sostenía que Inglaterra en 1915 había ocupado las islas otomanas, y desde entonces había quedado a cargo del mantenimiento de los faros de las islas, lo que desempeñó Adén desde esa fecha. Otro argumento yemení era que durante la guerra árabe-israelí de 1973, Egipto le solicitó el uso de las islas, petición concedida por Yemen, que firmó un acuerdo con Egipto el 12 de mayo de 1973.⁷⁶ Eritrea contra argumentaba a lo anterior que las islas fueron usadas por el FPLE durante la guerra de independencia, y que Yemen nunca cuestionó tal derecho, pues reconocía que eran parte del territorio eritreo. Sanna replicaba que las islas fueron usadas con su consentimiento.⁷⁷

Finalmente ambas partes aceptaron la mediación francesa y acordaron aceptar el fallo del tribunal arbitral nominado entre los jueces de la Corte Internacional de Justicia.⁷⁸ Casi tres años después del conflicto, la Corte emitió su fallo. Ésta desechó el argumento yemení de que las islas le pertenecían desde el periodo medieval como falso, pues para ese tiempo Yemen era básicamente una entidad en las montañas y no en la costa. La Corte también rechazó el argumento eritreo de que había heredado las islas al final del periodo colonial.⁷⁹

La corte finalmente otorgó a Eritrea las islas Mohabbakah que se encuentran a 12 millas de la costa y dentro de su mar

⁷⁴ *Eritrea Profile*, 27 de enero de 1996, p. 1.

⁷⁵ *Eritrea Profile*, 3 de febrero de 1996, p. 2.

⁷⁶ Martín, Plant, *op cit*, p. 108

⁷⁷ *Ibidem*.

⁷⁸ *Eritrea Profile*, 24 de febrero de 1996.

⁷⁹ Martín Plaut, "Yemen & Eritrea: friends once more?", en *Review of African Political Economy*, núm. 78, 1998, p. 660.

territorial, las islas Haycocks y las rocas del sudoeste, pues fueron parte del territorio otomano administrado desde la costa africana. El resto, es decir, Gran y pequeña Hanish (la causa del conflicto) fueron otorgadas a Yemen pues estuvieron bajo jurisdicción de la costa árabe durante el Imperio Otomano.⁸⁰ Yemen obtuvo las islas y Eritrea sólo una cadena de rocas desnudas y desérticas, pero cumplió la promesa de respetar la decisión de la Corte, a pesar de las especulaciones de la existencia de petróleo en las Hanish-Zukur.

Lo extraño de la decisión de la Corte fue que a los pescadores eritreos dio derechos para llevar a cabo sus actividades en las islas bajo soberanía Yemen, no así a los yemeníes en aguas de las islas eritreas. Lo anterior puede considerarse como una invitación al conflicto o a la cooperación, dependiendo del estado que guarde la relación.

Las relaciones entre los dos países mejoraron a partir de la decisión de la corte y la aceptación de su fallo. En noviembre de 1998 el presidente eritreo hizo una visita de tres días a Sanna, durante la cual se establecieron comités para poner en marcha diversos acuerdos bilaterales sobre comercio e industria; transporte y comunicaciones; energía; educación; pesquerías y en el campo cultural.⁸¹

A lo largo de 1999 surgieron los primeros problemas derivados de la decisión de la Corte, en cuanto a los derechos de pesca. Eritrea interpreta que dichos derechos fueron otorgados a sus pescadores y no a los yemeníes en las islas eritreas. El caso fue llevado de nuevo a la Corte quien ratificó “los derechos eritreos de pesca en las islas Jabal al-Tayer, en el grupo de las islas Súber y en el grupo Zukur-Hanish”. Confirmó también los artículos 103 y 108 de la decisión anterior. El 103 da a los pescadores eritreos no sólo el derecho de pesca, sino de acampar en tiendas y reparar sus barcas. En caso de que el gobierno de Yemen planea tomar medidas que afecten este derecho, debe primero notificarlo a Eritrea y obtener su previo consentimiento. El artículo 108 asienta que cualquier medida administrativa que tome el gobierno yemení y afecte los dere-

⁸⁰ *Ibidem*.

⁸¹ *Eritrea Profile*, 7 de noviembre de 1998, p. 1.

chos tradicionales podrá hacerlo siempre y cuando cuente con el consentimiento de Eritrea.⁸² También se establece que la frontera marítima entre los dos países será la línea media en el Mar Rojo.

La relación bilateral ha mejorado, la línea aérea yemení viaja tres veces a la semana a Asmara y productos yemeníes como miel, galletas, leche, dulces, cloro y otros son expendidos por todo el país, sin embargo, quejas de que los pescadores yemeníes continúan incursionando en aguas eritreas son frecuentes. Como sentenció el embajador yemení al inicio del conflicto, ha quedado una profunda cicatriz que se ha reabierto con la entrada de Yemen al mini-eje de beligerancia en contra de Eritrea.

VI

Las relaciones con Yibuti, a diferencia de las complicaciones fronterizas con Etiopía y Yemen, son mucho menos conflictivas. Sin embargo, es una relación interesante, pues existe una disparidad de poder percibido entre ambos países. Yibuti es el país más pequeño del Cuerno de África y es casi considerado como una ciudad-Estado. Ubicado a la entrada del estratégico estrecho de Bab el-Mandeb, fue objeto de las ambiciones de las grandes potencias. Yibuti se independizó de Francia, pero quedó en una especie de semiprotectorado, pues los franceses siguen teniendo acceso a sus instalaciones militares. Dicho acceso es parte de la estrategia de sobrevivencia del país.

La relación de Yibuti con Eritrea fue definida claramente por el primer embajador de ese país en Asmara, el Sr. Ahmed Issa Gabobeh. Dicho embajador declaró en una entrevista:

Las relaciones entre ambos países son naturales, considerando el hecho que yibutenses y eritreos comparten mucho en común, valores y también destinos similares... estoy contento de que no existe ningún problema de frontera entre Yibuti y Eritrea o con cualquier otro país... (en lo económico) la naturaleza no nos ha sonreído, por esto nuestra agricultura es casi inexistente. Confiamos en que nuestras riquezas minera-

⁸² *Eritrea Profile*, 1 de enero de 2000, p. 5.

les ayuden a nuestro desarrollo, ya que no han sido todavía explotadas. (en lo comercial) exportamos prácticamente nada, excepto ganado, sal y pieles de animales al Medio Oriente y África, e importamos casi todo de Europa, Asia y África.⁸³

Si bien la relación no tiene problemas, la presencia de población afar en ambos lados de la frontera ha llevado a los dos países a tomar las medidas pertinentes para tal caso. Así en 1995 ambos países firmaron un acuerdo sobre el libre movimiento de bienes y personas a lo largo de la frontera, cooperación para la seguridad de ésta y establecimiento de puestos fronterizos.⁸⁴

A pesar de las constantes manifestaciones de buena voluntad de ambas partes, la relación ha conocido dos momentos de crisis. El primero fue por el alineamiento de Yibuti con Yemen en el conflicto por las islas con Eritrea,⁸⁵ y el segundo el alineamiento de Yibuti con Etiopía en su conflicto con Eritrea.

Ambas posiciones son fácilmente explicables, el primero por la pertenencia de Yibuti a la Liga Árabe, lo que llevó al país a solidarizarse con un miembro hermano en ese organismo. Dicha posición, sin embargo, molestó al gobierno de Asmara, que envió una delegación ministerial, encabezada por el ministro de asuntos exteriores, para realizar “pláticas con dirigentes de ese país sobre movimiento de personas y mercancías en el frontera”.⁸⁶

La crisis de las relaciones se desarrolla cuando Yibuti alega que tropas eritreas penetraron 7 km dentro de su territorio el 17 de abril de 1996. Dicha acusación fue negada por Asmara.⁸⁷ Dada la crisis con Yemen y los esfuerzos eritreos por calmar los ánimos árabes en su contra, Eritrea negoció con Yibuti la emisión de un comunicado conjunto, señalando que no hubo ningún choque en la frontera entre ambos países.⁸⁸

En una entrevista al presidente eritreo, cuando se le interrogó sobre el problema con Yibuti, señaló: “... (las) dificulta-

⁸³ *Eritrea Profile*, 24 de octubre de 1998, p. 10.

⁸⁴ *Eritrea Profile*, 9 de diciembre de 1995, p. 1.

⁸⁵ Véase sección de relación con Yemen.

⁸⁶ *Eritrea Profile*, 25 de noviembre de 1995, p. 1.

⁸⁷ *Eritrea Profile*, 20 de abril de 1996, p. 1.

⁸⁸ *Eritrea Profile*, 4 de mayo de 1996, p. 1.

des en las relaciones de Eritrea con Yibuti surgen luego del estallido de la crisis sobre el archipiélago, Zukur-Hanish con Yemen y en vista del alineamiento de Yibuti con Yemen en contra de Eritrea... pero aún así estamos listos para cooperar (con Yibuti) en todos los campos...”⁸⁹ Resuelta la crisis, ambos gobiernos volvieron a normalizar sus relaciones, con una visita de tres días del presidente Hassan Gouled a Asmara, donde expresó su profundo deseo por consolidar y ampliar la cooperación entre los dos países en todos los sectores.⁹⁰

La relación vuelve a conocer otro momento de crisis cuando estalla el conflicto eritreo-etíope. Yibuti, por razones políticas y económicas se alinea con Etiopía, las razones políticas derivan de la propaganda etíope que acusó a Eritrea de agresión al iniciarse el conflicto, además de la presión ejercida por el país más poderoso del Cuerno. En lo económico cabe agregar que Yibuti se ha beneficiado del comercio etíope, desviado de Asab hacia su puerto con el consiguiente beneficio económico para ese país.

Pasado lo peor de la crisis con Etiopía, en marzo de 2000 el ministro de relaciones exteriores de Eritrea expresaba su “satisfacción por el deseo de Yibuti de normalizar las relaciones entre ambos países”.⁹¹ Para febrero de 2001 se anunciaba una visita de tres días del nuevo presidente de ese país Ismail Omar Guelleh a Asmara. A partir de esta visita la relación se ha mantenido estable, estableciéndose comités consultivos interministeriales. También en enero de 2002 ambos países firmaron acuerdos sobre: terrorismo, educación, cultura, deportes, comercio, pesquerías y agricultura.⁹²

Hasta el momento las relaciones parecen seguir un desarrollo estable, el servicio aéreo entre las dos capitales continúa. Las relaciones entre estos dos países puede decirse que no son interdependientes, sin embargo, los altibajos notados en la relación no pueden analizarse sino desde el punto de vista, del interés nacional y el equilibrio del poder en la región, por lo que el realismo político se torna indispensable.

⁸⁹ *Eritrea Profile*, 14 de junio de 1997, p. 3.

⁹⁰ *Eritrea Profile*, 7 de marzo de 1998, p. 1.

⁹¹ *Eritrea Profile*, 18 de marzo del 2000, p. 1.

⁹² *Eritrea Profile*, 2 de febrero de 2002, p. 1.

Consideraciones finales

Haber nacido al final de la guerra fría y en la era de la globalización no ha presentado ninguna ventaja para Eritrea, al contrario, la era de la globalización y el final de la guerra fría se ha traducido para la región del Cuerno de África y el continente en general en una creciente indiferencia de parte de las grandes potencias, al desaparecer la anterior competencia por espacios para sus propios bloques.

La interdependencia no ha fructificado en el caso eritreo-etíope, al contrario, la vecindad y la intensa relación comercial poco ha hecho para impedir el conflicto, que todavía hoy está latente entre ambos países, y cuya solución no parece fácil de resolver.

Los problemas de fronteras que se perciben pueden explicarse por lo novedoso de éstas. La independencia eritrea ha venido a colocar más de 4 000 km de nuevas fronteras en una zona por demás inestable, al decir de Prescott, “el factor más importante en la estabilización de una frontera es el tiempo. Entre más tiempo las fronteras permanezcan en paz, mayor la oportunidad de que permanezcan estables y viceversa”.⁹³

Las relaciones de Eritrea con Yibuti y Sudán no pueden entenderse sino bajo la óptica del equilibrio del poder en el área y la abierta intervención en los asuntos de los vecinos. Debe recurrirse entonces al realismo para entender la dinámica de las relaciones en ciertas regiones del mundo. Como bien reconoce Nye “si Tucídides fuera puesto (hoy) en el Medio Oriente probablemente reconocería la situación de inmediato”.⁹⁴

El Cuerno de África no es el Medio Oriente, pero la dinámica de sus relaciones internacionales es similar, hay que dar paso al realismo para entender ciertas regiones del mundo.

Eritrea ha sorteado, hasta ahora, los peligros que su estatus de nación independiente le ha planteado. Falta al presente en-

⁹³ Gosta, Widstrand, Carl (ed.), *African Boundary Problems*, Uppsala, Scandinavian Institute of African Studies, 1969, p. 31.

⁹⁴ Nye, Joseph, *Understanding International Conflicts*, Nueva York, Longman, 1997, p. 194.

sayo las relaciones con los países africanos, del Medio Oriente, así como las relaciones con los países desarrollados, y con su antigua metrópoli europea, temas que serán objeto de otro artículo. ❖